

# Reflexiones de un palmicultor



Por: Diógenes Palma

## Las plantas del trapo rojo

Juvenal hoy estaba que se compraba toda la tienda, no dejó pagar ni una sola ronda de cervecitas. Le pregunté a qué se debía tanta generosidad y me salió de nuevo con el cuento de que había cambiado de planta a donde lleva su fruto porque le ofrecieron más por tonelada que en la otra planta a la que le venía vendiendo hace ya un tiempo. Contaba con pícara alegría la cantidad de gabelas adicionales que consiguió.

Pues cómo les parece que íbamos teniendo una discusión harta por ese tema. Yo, francamente, abusando de nuestro compadrazgo y amistad, lo increpé seriamente para hacerle caer en cuenta de lo perversa que resulta esa guerra por el fruto entre las plantas.

Mire compadre, no voy a hablarle de libre competencia en el mercado porque no se trata de eso, y la verdad, poco entiendo ese rollo aunque tengo claro, no faltaba más, que la competencia sana y el juego limpio son

buenos para todos; pero Juvenal, yo sí debo hacerle caer en cuenta a usted como palmicultor que esa supuesta competencia entre las plantas no es más que una demostración, cuando menos, de deslealtad, pereza e irresponsabilidad empresarial que está causando estragos en la sostenibilidad de este negocio.

Me explico, digo deslealtad porque cómo es posible que tientes al ingenuo agricultor con plata logrando que este deje tirado a quien lo apoyó e impulsó para que se metiera en la palma, y cómo es posible que ese palmicultor no caiga en cuenta que no hay ningún compromiso serio con él y que cuando algo le pase a esa planta le cambiarán las condiciones y le darán un portazo porque ya no les resulta atractivo.

Digo pereza porque cómo es posible que en vez de hacer el esfuerzo de impulsar un proyecto de núcleo palmero consistente y organizado, hagan la fácil, son-sacarle el aliado a otra planta que esperó varios años al palmicultor con quien hizo una apuesta de largo plazo, que requirió inversiones en asistencia técnica y capacidad de planta para asegurarle el proceso de su fruto. Qué cómodo y mediocre es sacar el trapo rojo para atraer palmicultores incautos seducidos por unos efímeros pesos de más.

Finalmente, digo irresponsabilidad porque al no haber compromiso de esas plantas, ¿Qué les importa si a ese palmicultor le va mal en su cultivo, si se lo acaba la PC o se le baja la productividad?, al fin de cuentas ellas salen a la esquina a seducir a otros que caerán en la danza del centavo. Ya hemos visto ejemplos en algunas regiones del país en las que la palma desapareció y algunas plantas prefirieron ir a buscar fruto a otras regiones que ayudarle a los palmicultores. Ahora abundan los intermediarios sin cultivo comercializando el fruto y, por si no lo sabe, se han disparado los robos de racimos en las fincas palmeras; a que no adivina el trasfondo de eso compadre.

Pues mire Diógenes, usted podrá tirárselas de sabio pero los negocios son los negocios y uno se mete a esto es para ganar plata no para dar lecciones de éti-

ca a los demás. Deje la envidia y haga lo mismo. ¿El libre mercado y la tal mano invisible no son acaso para aprovecharlos exprimiéndole los máximos beneficios para los unos y los otros y sacar del ring a los incompetentes? Ellos me comentaron que ese era su modelo de negocio y entonces pienso que, si ellos me pagan más es porque están ganando mucho billete y si no se lo están ganando, allá ellos y su modelo de negocio. A mí hasta me da risa oírlos quejarse que tienen altos costos cuando son ellos mismos los que se los suben. Si una planta se revienta pues habrá otra que nos compre el fruto. En cuanto al robo, pues para eso está la Policía.

Qué pena Juvenal pero yo ni soy sabio ni soy envidioso. Yo le digo estas cosas porque veo aproximarse un desastre en esta actividad y creo que este perverso juego no es sostenible, es un búmeran afilado que se nos devuelve a todos. Mis cuentas de servilleta son estas: en este país se procesan en cifras redondas, seis millones de toneladas de fruto por año, de las cuales, dos millones son de las plantas y cuatro millones provienen de nosotros, los palmicultores. Por cuenta de la guerra por el fruto se vienen pagando aproximadamente \$ 25.000 de más por tonelada, lo cual quiere decir que, anualmente, se sobrepagan 100 mil millones de pesos que yo, realmente, no los veo reflejados en incrementos productivos en el cultivo.

No por pagar más caro aparece más fruto, simplemente es el mismo fruto pero más costoso. Esa platica se vuelve de bolsillo, no le llega a las palmitas. Con esa enorme cuantía despilfarrada que equivale a cuatro veces lo que se le dedica anualmente a la investigación palmera, ¿cuántas investigaciones y avances se podrían lograr?, ¿cuánta productividad se pudiera al-

canzar mejorando las condiciones de manejo de las fincas?

Mire Juvenal, no se moleste por mis reflexiones, ojalá me equivoque. La palmicultura enfrenta enormes desafíos y no es canibalizándonos como los vamos a resolver. El dinero amontona pero no une. El día en que se alineen los costos altos con un precio bajo habrá eclipse palmero y ya lo veré compadre en esa oscuridad reclamándole a esos que lo engatusaron con bonanzas de pacotilla.

Ah... y por último, déjeme decirle que ojalá no se le entren por la noche a robarle la cosecha, ya sabrá que alguien se la va a comprar a los ladrones, a lo mejor sea la misma planta a la que usted le vende. Mejor cambiemos de tema y tomémonos otra, pero esta vez yo pago.

Venga un abrazo compadre Diógenes, me dejó cabezón usted porque puede tener razón.



**Estamos listos  
para las condiciones  
más exigentes**

**CasaToro**  
Compre con confianza



Línea única nacional: 01 8000 110 724 ¡Esta es su Casa! • [www.casatoro.com](http://www.casatoro.com)

En John Deere tenemos variedad de lubricantes para cada necesidad. Conozca el aceite de motor Plus 50-II CJ4, nuestro desarrollo más innovador. Está diseñado especialmente para proteger su máquina y garantizar un mayor rendimiento del motor.

Al ser un aceite de alta calidad:

- Prolonga la vida útil de los componentes de su máquina
- Disminuye los costos de mantenimiento
- Incrementa la productividad de su negocio

¡Llámenos, estamos listos para atenderlo!



**JOHN DEERE**